

ORAR EN EL MUNDO OBRERO**NATIVIDAD DE S. JUAN BAUTISTA
(24 junio 2012)**

¿Qué será de este niño? Pues la mano de Dios estaba con él. ¿Pero, acaso no está la mano de Dios con cualquier niño que nace? ¿Por qué entonces los hijos de los pobres parecen abandonados de su mano? Cada vez que un cristiano, que una comunidad eclesial se desentiende del problema político de los pobres, el bendito nombre de Dios es blasfemado.

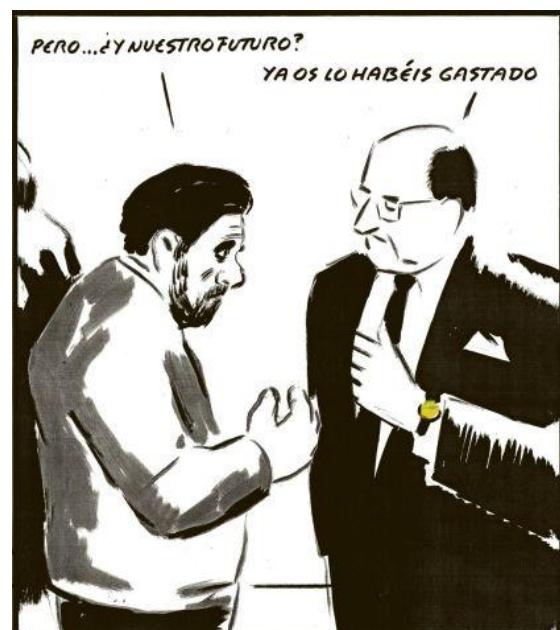
VER: Escuela rural

–Docentes y padres de los pueblos rurales con escuelas pequeñas (en las que alumnos de tres a 12 años comparten aula y profesor, junto a otros docentes itinerantes de Música, Inglés o Educación Física que atienden a varias localidades–), temen lo peor.

–De momento, la única comunidad que ha anunciado el cierre de un buen número de aulas unitarias (71) es Castilla-La Mancha, que lo hace, ino por dinero! (sic), sino para que los alumnos de esos centros tengan una atención de más calidad en colegios más grandes a los que serán transportados cada día. “Que vengan cuando quieran a hacerle un examen a mi hijo”, dice Yolanda. Yolanda González es una de las madres del centro en el que hay 11 alumnos de entre tres y 12 años de infantil y primaria, y está indignada por los argumentos de la consejería. Vecinos de los pueblos afectados y profesores se han reunido en torno al Observatorio de la Escuela Rural de Castilla-La Mancha para protestar contra el cierre de las aulas unitarias en toda la comunidad.

–En Teruel, una de las provincias con mayor concentración de escuela rural, los docentes han iniciado una movilización preventiva, pese a que el Gobierno aragonés dice que no cerrará aulas. Un grupo de 13 profesores han estado 21 días encerrados en el instituto de Albarracín, en la localidad del mismo nombre, para tratar de encender la mecha y extender la protesta, cuenta Isabel Díaz, una de las docentes. Temen el impacto social que tendría para los pequeños pueblos.

–Ese es el temor que hay en Garciotum, una localidad de 190 habitantes al noroeste de la provincia de Toledo. Hace 20 años quisieron cerrar la escuela, pero los vecinos se resistieron, protestaron y se mantuvo. Ahora, los pueblos de alrededor, aquellos donde sí cerró el colegio, “están muertos”, cuenta David Palomares, el alcalde, del PSOE. Por



eso, dice, esta vez también van a pelear.

–Hace seis años, en toda la comunidad de Galicia se contaban 177 aulas unitarias, con mucho arraigo en las zonas rurales. En los últimos cinco, dos gobiernos distintos (PSOE y BNG primero, y el PP desde el 2009) han echado el cierre a 126.

–El argumento de Castilla-La Mancha para el cierre, pues, no ha sido el dinero, sino la calidad. Hablan de “falta de igualdad de oportunidades; imposibilidad de socialización con otros alumnos de su misma edad; falta de atención, al estar agrupados en un mismo espacio alumnos con distintos niveles y falta de los medios”, enumera un portavoz.

Sin embargo, en la vecina Castilla y León, también gobernada por el PP, con la mayor población escolar en entornos rurales y con unos resultados en el informe Pisa por encima de los de Suecia o Alemania, la consejería repite una y otra vez su apuesta por la escuela rural. “Es una apuesta por la pervivencia del mundo rural”. Roser Boix (Universidad de Barcelona) habla de las bondades pedagógicas de las aulas rurales. “En un aula unitaria todo se oye y todo se ve, es decir, los alumnos de ciclos inferiores escuchan y comparten en muchas ocasiones conocimientos destinados a alumnos mayores; este hecho, muy importante en la construcción del conocimiento por parte del alumno, permite que éste avance conocimientos si se trata de un alumno de ciclo inferior o consolide si se trata de un alumno de ciclo superior que está “escuchando” lo que está aprendiendo un alumno de ciclo inferior”. De hecho, viendo cómo funciona la escuela de Garcio-tum —donde algún chaval de quinto de primaria da ya los contenidos de sexto—, se parece mucho a esa receta en la que insiste la OCDE: enseñanza individualizada.

I

Apaguemos por un momento los focos
sobre rescates impensables y sueldos opulentos...
y miremos nuevamente el paro, *los parados*, *los sub-empleados*,
los sin-esperanza ... los sin nada.
Están a nuestro lado, viven en nuestras casas.

Pienso ahora en los *abuelos cuidadores*,
cuyas pensiones alimentan a *la tercera generación*.
En los *emigrantes*, de mano barata,
ceñidas sus cinturas y un bastón en la mano...
dispuestos nuevamente atravesar a pie el mar de la miseria.

“Años durarán ajuste y austeridad”, nos dicen; nos repiten.
Ellos pueden permitirse los años que hagan falta.

Apaguemos por un momento los focos
sobre rescates impensables y sueldos opulentos...
y escuchemos de nuevo la insultante desigualdad
que incrementa *hacinados* y desahucia *excluidos*...
millones y millones sorbiendo la pobreza...



II

–¡Ah si pudiera encontrar la palabra oportuna!
¡Si pudiese mi voz prestarla solidaria!
Cantaría al Señor, defensor de *los pobres*,

gritaría el clamor de todos *los dolidos*.
Libertador sería de mil esclavitudes,
samaritano de todos los caminos...

– ¡Cantos no faltarán! ¡Tampoco las palabras!
Pero, ¿dónde los actos? ¿Cuándo los actos?
¿Serán tal vez un acto las palabras?

– ¡Ah si pudiera encontrar la palabra oportuna!
¡Si pudiese mi voz prestarla solidaria!
Levantaría mi voz por *los que no tienen casa,*
ni papeles, ni salud, ni futuro, ni trabajo... nada.

– Cantor, que sea pronto; mejor, que sea ahora,
no sea que mañana no exista la esperanza.

EVANGELIO (Lc 1,57-66.80)

A Isabel se le cumplió el tiempo del parto y dio a luz a un hijo. Se enteraron sus vecinos y parientes de que el Señor le había hecho una gran misericordia, y la felicitaban. A los ocho días fueron a circuncidar al niño, y lo llamaban Zacarías como a su padre. La madre intervino diciendo: “¡No! Se va a llamar Juan”. Le replicaron: “Ninguno de tus parientes se llama así”. Entonces preguntaban por señas a su padre cómo quería que se llamase. Él pidió una tablilla y escribió: “Juan es su nombre”. Todos se quedaron extrañados. Inmediatamente se le soltó la boca y la lengua, y empezó a hablar bendiciendo a Dios. Los vecinos quedaron sobrecogidos, y corrió la noticia por toda la montaña de Judea. Y todos los que lo oían reflexionaban diciendo: “¿Qué va a ser este niño?” Porque la mano del Señor estaba con él. El niño iba creciendo, y su carácter se afianzaba; vivió en el desierto hasta que se presentó a Israel.

A modo de explicación:

1. Este breve pasaje cuenta el nacimiento de Juan Bautista y la ola de regocijo que lo envuelve. En Lucas el gozo es una característica de la fe que constata cómo avanza la historia de la salvación. Con el nacimiento de Juan Dios ha mostrado su misericordia a lo grande con el pueblo de Israel. Por una parte quita la afrenta de la esterilidad que pesaba sobre Isabel, esposa de un sacerdote encargado del servicio litúrgico en el templo de Jerusalén. Por otro, el nombre Juan (“Yahvé es clemente”, “Yahvé ha mostrado su favor”) subraya que la misericordia divina alcanza a la totalidad del pueblo. Nace un niño, regalo de Dios, y la alegría se desborda por toda la comarca. ¿Qué será de este niño? Pues la mano de Dios estaba con él. ¿Pero, acaso no está la mano de Dios con cualquier niño que nace? ¿Por qué entonces los hijos de los pobres parecen abandonados de su mano? Cada vez que un cristiano, que una comunidad eclesial se desentien- de del problema político de los pobres, el bendito nombre de Dios es blasfemado.

2. Los familiares y los vecinos se dan cuenta de la actuación de Dios en el nacimiento de un hijo a una estéril como Isabel. La perplejidad de la gente brota no sólo de la comprobación de que Dios ha vencido la esterilidad de la anciana, sino, al mismo tiempo, de la evidencia irrefutable de que una segunda intervención de Dios es la que rompe el silencio de Zacarías.

3. Como todo niño judío, a los ocho días es circuncidado. Por la circuncisión, Juan queda

indeleblemente marcado con la “señal de la alianza” (Gn 17,11), signo visible de la incorporación al pueblo de Israel (Jos 5,2-9). Esa marca en la propia carne hace a Juan partícipe de la bendición prometida por el Señor a su pueblo elegido, le capacita para celebrar la pascua como fiesta de la comunidad (Ex 12,44-49) y confirma sus esperanzas de compartir con todos sus antepasados la restauración futura y definitiva. El rito de la circuncisión comportaba la obligatoriedad de observar la ley de Moisés. También Jesús será circuncidado, como judío que es. Luego, con la iglesia de Jesús aparecerá el Bautismo del Espíritu, la fraternidad divina, la Eucaristía, el mandamiento Nuevo...

4. En el centro del episodio no está sólo el nacimiento prometido del niño, sino también la atribución del nombre: “Dios ha mostrado su misericordia”. El ser humano no es sólo una existencia biológica; tiene también una inserción social, en el seno de su familia y de su pueblo. Llevar un nombre es tener la posibilidad de relacionarse con los demás y de estar seguro de su propia identidad. La identidad de Juan será manifestar la presencia de la Misericordia encarnada de Dios. Mi identidad de cristiano es realizar el seguimiento de Jesús en esta quebrantada historia que me toca vivir.



5. La religión de Israel, ligada a la historia y a la palabra de Dios, estaba bloqueada entonces; tanto la obra de la salvación como la palabra creadora de Dios pertenecían al pasado. Era la época de los escribas y de los letrados. La esperanza de los más animosos era totalmente apocalíptica. Pero en torno a Juan, la salvación vuelve a hacerse actual y la palabra de Dios se hace oír de nuevo. ¡Cuánto más nosotros hemos de narrar la realidad de la salvación que va aconteciendo en nuestra historia y de la que, sin méritos propios, sino por pura gracia, hemos sido hecho responsables según el don recibido!

5. El crecimiento del niño en personalidad (robusta) es obra de Dios, que se realizará en el desierto y no en la ciudad de sus padres. El desierto representa el tiempo de la preparación y de la prueba, un tiempo pasado en la oración y la ascesis, hasta que Juan se presentó oficialmente a Israel. Fue la Palabra de Dios la que se dirigió a Juan en el desierto y lo llamó para que se manifestara.

6. ¿Por qué son indispensables los precursores y los sucesores? ¿Juan Bautista y los apóstoles? ¿Los que vienen antes y los que vienen después? ¿Se debe a la naturaleza profunda de la acción de Dios? Su obra tiene que ser secundada por la profecía y confirmada por el testimonio ya que no se basa en la solidez de las pruebas, sino en la audacia de la fe.

Aún en el punto crucial, en el centro del tiempo, Dios no actúa ni directamente ni solo. Algunos hombres son llamados a participar en la obra divina. El mismo pueblo de Dios no recibe pasivamente la salvación. El hecho de que Dios espere de él esta participación es una prueba manifiesta de su compasión.

Los laicos, más que escribas y letrados que repiten lo que otros hicieron en el pasado, somos (?) profetas que hacen oír la voz de Dios sobre la historia actual ¡con palabras y con la vida!

Profeta de hoy, ¿qué mensaje traes de parte de Dios para tu pueblo?.

LA VIRGEN DE LA LIBERACIÓN

María, Madre de Cristo y Madre de la Iglesia,
al prepararnos para la misión evangelizadora
que nos corresponde proseguir, extender y perfeccionar,
pensamos en ti.

Pero pensamos en ti especialmente
por el modelo perfecto de acción de gracias
que es el himno que cantaste cuando tu prima Isabel,
madre de Juan bautista,

te proclamó la más feliz entre las mujeres.
Tú supiste ir más allá de tu propia felicidad,
y pensaste en la humanidad entera.

Pensaste en todo el mundo.
Pero adoptaste una clara opción por los más pobres,
como más tarde hizo tu Hijo.

¿Qué hay en ti, en tus palabras, en tu voz,
que anuncias en el Magnificat
la destitución de los poderosos
y la exaltación de los humildes,
la saciedad de los hambrientos
y el vaciamiento de los ricos?

¿Qué hay en ti para que nadie se atreva
a llamarte subversiva o a mirarte con recelo?
¡Préstanos tu voz, canta con nosotros!
¡Pide a tu Hijo que en todos nosotros
se realicen plenamente los designios del Padre!

la meva ànima
magnifica al Senyor
i el meu esperit
esclata de goig
en Déu,
Salvador
meu



perquè
ha posat
els ulls
en la humilitat
de la seva
serventa

MEDITAMOS

Existe una clase de cristianos que se **avergüenzan** de serlo. En el fondo no confían en su fe e identifican sin más cristianismo con integrismo y atraso... Por el contrario, atribuyen cándidamente a la laicidad un grado de madurez y profundidad que demasiadas veces no responde a la realidad...y que estando también presente en el cristianismo, son incapaces de verlo. Viven dominados por la vergüenza y la culpa por ser cristianos. En el fondo, su adaptación a la última moda intelectual o social es también reflejo de su miedo a la modernidad, a pesar de decir que la aceptan.

Frente a esta actitud, se produce la contraria, la de los “**cristianos sin vergüenza**”, tan dominados por el miedo a la modernidad y la falta de seguridad en el cristianismo como los anteriores, pero con una conducta aparentemente contraria: provocando y desafiando “al mundo”. El “cristiano sin vergüenza” vive pendiente de lo que dice la modernidad y la laicidad para oponerse y enfrentarse a ella, creyendo afianzarse en su identidad cristiana, pero demostrando que en realidad solo encuentra su identidad en su oposición a la modernidad. Vive dominado por la laicidad creyendo estar por encima de ella. En el fondo tampoco confía en el cristianismo y sólo puede afianzarse en él si se opone a lo no cristiano. Es una postura que es bastante habitual encontrar hoy entre el modelo de cristianismo que ahora parece más cercano a la alta jerarquía.

También en el mundo laico es posible descubrir actitudes similares en relación

con el miedo a la religión.

Los **“laicos vergonzantes”** son aquellos que aparentemente han aceptado el cristianismo cultural, de misa dominical y ritos sociales, pero que se sienten horrorizados cuando se habla del verdadero mensaje cristiano, cuando se señala su mensaje radical de defensa de los pobres y de anti-aburguesamiento. Entonces lo rechazan y defienden la necesidad de una iglesia “despolitizada” dedicada a los servicios religiosos y a las bonitas palabras.

“Laicos sin vergüenza” son los que viven obsesionados con descubrir la maldad intrínseca de lo religioso, viven pendientes del ámbito religioso para criticarlo y desprestigiarlo. Creen ser muy plurales y tolerantes pero cuando se topan con lo religioso se llenan de ira, y no se cortan en caer en la demonización sin matices, en el juicio generalizador y descalificador, en la ridiculización sin límite ni respeto al otro. Son intolerantes y viven también desde el miedo a la religión, si bien crean no tenerlo, con la sospecha inconfesable de que la religión tiene alguna sabiduría que se niegan a reconocer.

Frente a estas dos modalidades de cristianos **hemos de construir una iglesia** madura, plural y abierta que no se cree en posesión de todas las verdades, capaz de aprender y dialogar; que sólo es intransigente con la injusticia y la opresión del ser humano y los pobres.

Lo mismo frente a la doble modalidad de laicos: **hemos de construir una laicidad** madura, verdaderamente inclusiva de lo religioso, que descubre la profundidad de lo humano y que rompe con modelos egocéntricos, individualistas, materialistas y tecnocráticos, sostén del capitalismo deshumanizador. Una laicidad que es capaz de aprender de las tradiciones espirituales de la humanidad, avanzando hacia un paradigma más espiritual, integral y socialista.

Tomar conciencia de esta necesidad es responsabilidad de laicos y de cristianos, pero, sobre todo, es responsabilidad de todos los que quieran ayudar a construir un nuevo mundo y una nueva sociedad más justa, más fraterna, más libre y más profunda, en el que todos, siendo diferentes, estemos **unidos en el combate contra todo lo que dañe al ser humano, en especial a los más pobres, al cosmos y al Misterio.** (José Antonio Vázquez).

